

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2972

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Algebra: problemas indeterminados.—

En bastantes ocasiones hemos recibido preguntas sobre la resolución de problemas del tipo siguiente:

«Por 550 pesetas hemos comprado 100 objetos (cabezas de ganado, etc.) de tres clases, pagándolos a 25 pesetas, a 20 y a 0,75, ¿cuántos hemos adquirido de cada clase?»

En lugar de los precios de 25, de 20 y de 0,75, pueden ponerse otros; el camino de solución es el mismo. Hemos puesto 0,75 para uno, porque complica las operaciones del problema.

Para muchos, la dificultad de este problema está en que hay tres incógnitas, y solamente dos relaciones entre ellas; es decir, dos ecuaciones. Problemas de esta clase tienen algébricamente muchísimas soluciones, y, por eso, se llaman indeterminados. Veámoslo en fórmulas:

Llamando x a los objetos o animales de 25 pesetas, y a los de 20, z a los de 0,75, tendremos estas dos ecuaciones:

$$x + y + z = 100.$$

$$25x + 20y + 0,75z = 550.$$

Despejando z de la primera ecuación, y poniendo su valor en la segunda, resulta: $25x + 20y + 0,75(100 - x - y) = 550$, y haciendo la reducción y trasposición

$$24,25x + 19,25y = 475$$

de donde

$$x = \frac{475 - 19,25y}{24,25}.$$

Para cualquiera valor que demos a y , tendremos otro valor de x y otro de z ; habrá, pues, una infinidad de soluciones, que es la característica de estos problemas indeterminados.

Esta es la realidad matemática, pero la realidad física es otra; la realidad física, en este caso, es que solamente son aceptables aquellas soluciones que den números enteros, porque es evidente que los objetos adquiridos son enteros también. Es preciso, por tanto, dar a y valores enteros: 1, 2, 3, etc., hallar la diferencia del numerador, ejecutar el cociente, y tomar solamente los que sean enteros.

Si ensayamos $y = 1$, hallaremos cociente fraccionario; ensayemos el $y = 2$, y tendremos

$$x = \frac{475 - 19,25 \times 2}{24,25} = \frac{475 - 38,50}{24,25} = \frac{436,50}{24,25} = 18.$$

La solución aceptable es, pues:

$$x = 18, y = 2 \text{ y } z = 80,$$

que satisfacen las dos ecuaciones y condiciones del problema

$$18 + 2 + 80 = 100$$

$$18 \times 25 + 2 \times 20 + 80 \times 0,75 = 550.$$

Pónganse en lugar de 550 pesetas las 500, que es lo corriente; varíese el precio, y siguiendo el mismo camino se hallará la solución; es muy posible que en algunas combinaciones resulten varias soluciones enteras, y en otros casos no haya ninguna.

Marina mercante: El barco más grande del mundo.—Recientemente ha salido en viaje de pruebas de los astilleros de Blohm y Voss (Alemania), el vapor «Bismarck», construido por la «Hamburgo-Americana» y que, con arreglo a las con-

diciones de paz firmadas, debe ser entregado a la Wite Star Line, de Inglaterra.

Esta nave tiene un valor de 3.200 millones de marcos, y consume cada día de marcha cuatro millones de marcos de combustibles. Tiene 56.500 toneladas de registro bruto y 27.000 netas. Su longitud es de 291 metros, con 30 de anchura y una altura, desde la quilla hasta la cubierta, de 19,2 metros.

La nave contiene cinco cubiertas de acero, encima de las cuales se hallan en la proa dos cubiertas parciales, y en la popa una, y en el centro cinco cubiertas más, de manera que en el medio de la embarcación hay nueve cubiertas paralelas superpuestas. El puente está cuarenta metros más alto que la quilla, y la extremidad superior de las tres chimeneas a sesenta metros de la quilla. Una de estas tres chimeneas sirve solamente para la ventilación de los cuartos de máquinas.

La fuerza motriz total asciende a 61.000 caballos efectivos, quedando así garantida una velocidad de veintidós millas y media. Cinco turbodinamos proveen a la iluminación del buque y a los diversos motores necesarios en los diferentes servicios. Además existe un motor Diesel exclusivamente para la telegrafía sin hilos y para proporcionar alumbrado suplementario si llegara el caso.

Las instalaciones destinadas a dar seguridad a la embarcación han sido objeto de considerable atención. En las bandas del buque se han dispuesto varias capas de compartimientos celulares impermeables, que ofrecen toda la garantía apetecible para los casos de avería. Se han tomado minuciosas precauciones contra el peligro de incendio; además de las de costumbre, se han establecido divisiones de materias difícilmente combustibles, que pueden comunicarse por puertamamparas, las cuales pueden resistir temperaturas de hasta 1.600 grados.

El buque dispone de tres estaciones de telegrafía sin hilos. La primera, potentísima, mantendrá constantemente al buque en comunicación con la tierra firme; la segunda servirá para distancias menores, y la tercera, a base de baterías de acumuladores, se utilizará en casos de necesidad como supletoria.

Hállanse a bordo 83 botes salvavidas, más que suficientes para las 4.000 perso-

nas que pueden alojarse en la nave, y además algunos botes a motor.

La decoración de los salones y camarotes ofrece muestras de suntuosa elegancia o de encantadora y rica sencillez. Predominan los ornamentos de madera tallada, los tapices preciosos y la cristalería pintada. Los muebles son de exquisito gusto, no menos distinguidos que cómodos. Imponente resulta la piscina, construída a manera de atrio con esbelta columnata y bancos de mármol. Todas las instalaciones producen por su idoneidad y munificencia un sentimiento de admirativa complacencia. Hasta la misma silueta del buque, a pesar de sus enormes dimensiones, da impresión de armonía y esbeltez.

Después de efectuadas las pruebas, Inglaterra pondrá al nuevo transatlántico el nombre de «Majestic».



La patata.—Aun cuando el descubrimiento de las Américas no nos hubiera proporcionado más utilidades que la introducción del cultivo de las patatas en Europa, esto sólo sería bastante para celebrar tan fausto acontecimiento como Providencia.

Una hectárea de terreno puede producir muy bien 18.000 kilogramos de patatas, o sea más de 400 quintales. Ese mismo terreno producirá tan sólo 1.800 kilogramos de trigo; de modo que la patata produce diez veces más que el trigo. Y aunque tengamos en cuenta que la patata no contiene más que una tercera parte de principios nutritivos del trigo, siempre queda una ventaja de dos terceras partes a favor de aquélla.

Por otra parte, la patata no exige terrenos de mejor calidad, y tampoco hay que amasar su harina, pues ya nos da ella el pan hecho, y se puede guisar con toda clase de alimentos. ¿Por qué no nos esmeramos más en su cultivo, ya que se trata de un alimento tan generalizado?

Entendemos que el Gobierno debiera ampliar los campos agrícolas escolares de experimentación, y dar en ellos entrada preferente al cultivo de este tubérculo, que tanto beneficio reporta a todas las clases sociales.

Registro Paleológico

Ejemplar. 4.00 pesetas

Para el Sr. Lillo Rodelgo

VOCES EN DESIERTO

No puedo por menos de aplaudir la energía con que un día y otro viene golpeando sobre el mismo fin; y es sumamente doloroso que, a pesar de su maestría, de su elocuencia, de las grandes verdades expuestas, de la insistencia con que viene tratando el problema de la «unión», no haya conseguido hasta la fecha nada práctico; pero la realidad es esa, y ante ella, ante los hechos, hay que confesarse impotente y vencido.

No se moleste más; no torture su privilegiada inteligencia buscando nuevas palabras; no canse su espíritu predicando a quien parece se ha formado el propósito de no querer oír: serán las suyas «nuevas voces en el desierto»; convéncese que hablarles de supresión de jerarquías personales y arbitrarias a quienes solamente en ello piensan; decirles ciertos fastuosos o enfatuados caballeros que descabalguen de su engréida superioridad magnífica y omnipotente; pedirles a los magnates se avengan al trato social con los plebeyos, tratándoles de igual a igual, ayudándoles a que resuelva su ecuación económica, cuando ellos la tienen resuelta, es pedir peras al olmo, quimérica ilusión, propósito irrealizable. Es esa ley brutal de la vida que usted cita, y que ellos entienden: primero... yo; luego... yo; después... yo, y siempre yo. Y mientras estos ídolos no sean derrocados; hasta tanto no se haga con ellos lo que hizo Jesús con los mercaderes del templo, lo cual es muy difícil, pues están muy versados en los trabajos de zapa, no se realizará la unión, pese a todas las campañas que se hagan.

He sido también un entusiasta de la «unión», de la unión verdad, de la constitución de una Asociación, única y vigorosa, cuyo lema sea: «Todos para uno, uno para todos», integrada por todos los que, poseyendo el título de Maestro, se dedican a la enseñanza, altos y bajos, pero sin nada de jerarquías personales y arbitrarias (como usted dice), nada de vigilantes, nada de imposiciones, todos Maestros, todos compañeros; Asociación que nos proporcionara todas las ventajas mutualistas posibles: socorros, pensiones para la vejez, colegio de huérfanos,

nos, etc.; Asociación capaz de conseguir que los cargos de todos aquellos centros en que se ventilan cuestiones de enseñanza fueran desempeñados sólo por Maestros; que hasta la Dirección general de Primera enseñanza dejara de ser un cargo burocrático, para que pudiera dedicarse por completo a su misión, sin hallarse sometida a los vaivenes y fluctuaciones de la política, por cuyo ideal se luchado en las reuniones societarias, en Asambleas, en la Prensa, estrellándose siempre ante esa realidad egoísta, absurda, suicida si se quiere, pero realidad al fin. No faltando tampoco quien me haya llamado iluso, soñador, idealista y hasta indisciplinado, por el solo hecho de haber pretendido romper los antiguos moldes que aprisionan algunos espíritus renovadores.

Hoy creo es más difícil el problema de la unión que otras veces, salvo que se prescindiera de esa parte del Magisterio que constituye el mal llamado segundo escalafón (puesto que no hay escalas), pues sólo es una infame lista en la que se hallan amontonados unos once mil seres desgraciados que no han cometido otro delito que dejar muchos de ellos su salud y vida en esas zahurdas inmundas y asquerosas que se llaman Escuelas, y en pueblos que muchos plenos hubieran tenido a menos desempeñar.

No crea por ello soy enemigo hoy de lo que defendía ayer; nada de eso; sigo siendo partidario entusiasta de la unión, de la unión franca y noble que nos defiende a todos de los cacicazgos y politiquerías dentro y fuera de nuestra misión; de los atropellos y vejaciones, paradas de donde partan; que infunda respeto a los de dentro y a los de fuera; que obligue a que sea considerado y respetado el Maestro, cual tiene derecho por su elevada misión, terminando con esa serie de actos salvajes que con él se conectan; pero para ello se precisa antes la reivindicación «económica y moral» de esos postergados; los parias de la clase, los desheredados de la fortuna, a quienes un día se les llamó «ínfimos», y hoy se llaman «limitados», pues ya no van en palabras, sino en hechos reales.

ANGEL A. CASTILFORTE

Yélamos (Guadalajara).

Los Patronatos de las graduadas

La Asociación de Maestros, de Barcelona, ha publicado un razonado manifiesto, dedicado «A los poderes públicos, a los Maestros españoles y a la opinión». Es una exposición metódica de lo que ocurre en Barcelona con la provisión de las Escuelas del grupo Baixeras por un Patronato especial, formado principalmente por la Comisión de cultura del Ayuntamiento de Barcelona.

Ya conocen nuestros lectores este asunto, porque hemos publicado las disposiciones referentes a los mismos; ese Patronato ha elegido Maestros que, según se ha dicho en todos los tonos, tienen una significación catalanista.

Prescindiendo de esto, y atendiendo al orden puramente profesional, la Asociación de Barcelona pide:

- 1.º Que desaparezcan los Patronatos.
- 2.º Que si algún motivo cultural aconsejara su conservación, se modifique la constitución de éstos, de tal manera, que el personal técnico, por su número y calidad, pueda contrarrestar la obra insana de la política de partido.
- 3.º Que no prevalezcan las propuestas que se hayan hecho o puedan hacerse con tendencias partidistas.
- 4.º Que todas las vacantes se provean con arreglo a la ley.
- 5.º Que no se tolere por más tiempo que haya escuelas clausuradas, y
- 6.º Que los Maestros nombrados para desempeñar plazas regidas por Patronatos, continúen formando parte del Escalafón general; pero las escuelas que desempeñaran en la fecha de ser nombrados, quedarán «ipso facto» vacantes, proveyéndose por los medios ordinarios.

Firman: Por la Asociación de Maestros nacionales de la provincia, el presidente, Leopoldo Casero; el tesorero, José Udina; el secretario, Antonio Muñoz;

Vocales: Manuel Tamayo y Juan Planas; Aureliano Villar, decano de los Maestros nacionales de Barcelona; Vicente Vandellós, secretario; Teodoro García, vicedecano; Vocales: Eusidia Zalama, Pascual M. Abellán, Fernando Fernández y Frutos González.»

Tenemos que exponer nuestra opinión contraria a estos medios de excepción.

Se inició el procedimiento en Madrid, y se designaron para formar el Patronato personas tan competentes, tan prestigiosas, tan apartadas del Municipio, como el Marqués de Retortillo, D. Leopoldo Palacio, etc.

Era un ensayo, no había peligro alguno, o, por lo menos, nadie lo vió, y pasó el asunto sin protesta ni reclamación alguna.

A la sombra de aquello ha venido lo de Barcelona; pero aquí el núcleo del Patronato lo constituye la Comisión de cultura del Ayuntamiento, y esto ha producido las naturales alarmas. Porque si se sigue por ese camino, vendrán otros Patronatos, y, poco a poco, a la sombra o con el pretexto de ellos, iremos cayendo en los municipios. ¡Y eso, no!

Por esta razón, nos adherimos a la protesta de la Asociación contra la difusión de esos Patronatos, que amenazan con llevar la Escuela a la influencia caciquil y municipal.

LA NIÑA INSTRUIDA

Lecturas sobre Fisiología e Higiene, con aplicación a la Economía, Medicina y Farmacia domésticas, por don Victoriano F. Ascarza.

110 páginas con grabados. Ejemplar, 1,00 peseta.

manos en alto, todo el organismo se defendía como dotado de conciencia.

—¡Salga de aquí! ¡No quiero apesados en mi casa!

—Pero ¿adónde voy? Acuérdense de otros días, de nuestra amistad, y compadézcame. Fero...

Al sacristán le enloquecía aquella resistencia.

En este instante se abrió la puerta y aparecieron cuatro, cinco, ocho miradas asustadas. Eran los chiquillos que, atraídos por los gritos, habían violado su clausura.

Los vio Fero y se lanzó hacia ellos con los ojos desorbitados. Y a empujones, a puñadas, como un poseso, los echó fuera y los cerró con la madre en la cocina. Los pequeños comenzaron a llorar.

Luego enderezó los pasos a la pieza de José Miguel. Este sintió el golpe de las pisadas resueltas que se acercaban, y comenzaron a castañetearle los dientes.

—Ea, se acabaron las contemplaciones—vociferó desde la puerta—. ¡O se va, o... le arrojo!

El maestro hizo un esfuerzo gigantesco: la sacudida tetánica de un organismo que de una vez se juega todas sus energías. Cuando Fero llegó, el maestro estaba sentado en el borde de la cama. El sacristán le envolvió en la manta, le metió el pantalón, se arrodilló para calzarle unas zapatillas, y al tiempo de levantarse vio cómo José Miguel se derrumbaba hacia atrás presa de un ataque de disnea. Ante este accidente imprevisto, el sacristán debió dudar entre dejarlo o llevarlo a alguna parte, porque se le vio cruzarse de brazos y dirigir alternativamente sus miradas al lecho y a la puerta. Miró al joven. Tenía levantadas las aletas de la nariz, y dentro de la boca semiabierta aparecía la lengua como un pedazo de madera seca y blanqueza.

—¡Fero! ¿Qué pasa?—gritó la mujer desde la cocina.

—¡Calla!—respondió el marido con violencia.

Pasó el ataque. Abrió los ojos José Miguel, y al ver a Fero ante sí comenzó a temblar convulsivamente. Hubiera deseado atomizarse, aniquilarse, para lanzar de encima la pesadilla de aquel hombre inexorable como el destino. Quiso

hablar, pero no pudo encontrar las articulaciones precisas. Y movía las manos ante los ojos de Fero como si con ellas quisiera borrarlo definitivamente.

Este le puso en pie y le empujó suavemente hacia la puerta.

—Vaya, vaya afuera... Acaso le reciban en casa de D. Benigno.

José Miguel, con la ayuda de Fero, bajó la escalera tambaleándose. Al pisar la calleja se cerró ruidosamente la puerta tras del desventurado.

Había anochecido. Era una noche agria de primavera retardada. Todo estaba desierto y silencioso. Echó a andar el joven, pero sus pasos eran vacilantes, como los de un atáxico. Llamó en las dos casas más próximas. Nadie contestó. Vió de lejos los contornos de la «casa de la verja»; vió los barrótes de hierro, y una lágrima escaldó sus ojos. Apoyado de espaldas en la pared, para mejor sostén del cuerpo, desfilaron por su imaginación exaltada con todos los ardores de la calentura aquellas escenas con Rosario—la bien amada, en que creyó grande su vida y venturoso su destino.

No tenía fuerzas para seguir llamando. ¿Para qué? Además, ¡si todos le rechazaban! Y entre las sombras de su mente que se apagaba, se acordó del único sitio donde nadie podría rechazarle, el solo recinto donde le era dado morir: la escuela. Tenía la llave en el bolsillo del pantalón. Hizo un esfuerzo, el último..., y llegó al viejo local de sus sufrimientos. Abrió. Comenzaron a doblársele las rodillas y crujirle los dientes. Se helaba en aquel enorme ataúd, humedo y oscuro. Iba arrastrándose a tientas. Alcanzó su mesa. Pudo incorporarse, asido a la tabla; alzarse un punto sobre ella; después vaciló como un cuerpo inerte que se derrumba. Luego hubo un rumor de algo que se arrastra; después un ronquido prolongado, y al fin... nada.

A la mañana siguiente le encontraron sentado en un rincón del suelo, cara a la pared, encogido y con la boca abierta sobre las rodillas. De ella se escurría un hilo de sangre. A su lado, apoyado en la pared, estaba el crucifijo de la escuela, único testigo de aquella agonía horrible.

rrible que tan profundamente quedó grabada en su rostro (1).

EPILOGO

Al que se muere, le entierran...

Y enterrado está José Miguel en el cementerio de Castrido, al pie de una cruz de madera.

Pasó el azote segando algunas vidas; pero el pueblo reposa tranquilamente a la sombra de Picu Blancu, sin que

(1) Este hecho es rigurosamente histórico, y la prensa de Oviedo, que de él tuvo conocimiento, lo protestó indignadamente, respondiendo así al espíritu noble y justo de la región. (Véase *Revista Escolar*, de Oviedo, de 13 de febrero de 1919, pág. 987.)

atormente su memoria el recuerdo de la tragedia.

¿Todos olvidaron al maestro? No; Dulce María, la niña de las trenzas rubias sobre el pecho, va algunas tardes al cementerio, y sobre la tumba de José Miguel deposita algunas flores silvestres, por ella y... por Rosario

Y D. Benigno, el único que comprendió los tesoros del alma del maestro, va también a rezar ante la cruz, en la cual ha escrito estos versos de los salmos, resumen glorioso de la vida del héroe:

«¡Señor! ¿Por qué se multiplicaron los que me atribulaban? Muchos se concitaron contra mí. Pero tú me recibirás; tú eres mi gloria».

FIN

CURSO COMPLETO DE PRIMERA ENSEÑANZA

POR

D. Victoriano F. Ascarza.

Profesor por oposición de la Escuela Normal de Maestros de Madrid.

D. Ezequiel Solana.

Maestro por oposición de una de las Escuelas municipales de Madrid.

GRADO DE INICIACION

Primeras Lecturas, ejemplar, 1,25 pesetas; Cartilla, ejemplar, 0,15 pesetas; Silabario-Catón, ejemplar, 0,30 pesetas.

PRIMER GRADO

Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Gramática, Geografía, Historia de España, Derecho, Aritmética, Geometría y Agrimensura, Física, Química y Mineralogía, Botánica y Zoología, Fisiología e Higiene y Cartilla Agrícola, a 0,40 pesetas ejemplar.

SEGUNDO GRADO

Historia Sagrada, Gramática, Ortografía Castellana, Geografía, Historia de España, Derecho, Aritmética, Geometría y Dibujo, Fisiología e Higiene, y Cartilla Agrícola, a 0,80 pesetas ejemplar; Ciencias Físicas, a 1,25 pesetas ejemplar.

Todos los libros que forman el *Curso completo de Primera enseñanza*, han sido sometidos largo tiempo a la experiencia y corrección de centenares de Maestros, cuyas observaciones se tuvieron en cuenta en lo futuro.

Terminada la inserción de la magnífica novela **ENTRE MONTAÑAS**, comenzaremos muy pronto la publicación de otra titulada

LEVANTATE Y ANDA

original, inédita y de costumbres escolares, escrita por

D. Rafael Pérez y Pérez

Maestro nacional de La Muela, un humilde pueblo de la provincia de Zaragoza. Esta novela llamó la atención del jurado por su estilo, y corregidas algunas inexperiencias, hemos adquirido el derecho de reproducción para solaz de nuestros lectores.

¿Quién es el Sr. Pérez y Pérez? Un compañero joven, entusiasta, cultísimo, de gran vocación y de aptitudes extraordinarias para la literatura, como han de ver pronto nuestros lectores. Es joven aún: apenas ha cumplido los treinta años. Ha publicado ya varias novelas cortas, ha colaborado en muchos periódicos, y es para nosotros una alegría extraordinaria darlo a conocer al Magisterio y luego a todo el público que lee en España.

Levántate y anda se desenvuelve en tierras de Levante. En **Entre Montañas** hemos vivido la vida precaria y sórdida de las cordilleras del norte: en **Levántate y anda** viviremos el ambiente luminoso de la región valenciana o alicantina. José Miguel ha luchado y caído en Castrido; ahora hemos de ver a Joaquín Madoz—héroe de **Levántate y anda**—luchar con el caciquismo de la otra región y vencer en la contienda.

Es un tipo admirablemente trazado este de Joaquín Madoz, Maestro nacional a la moderna, culto, abnegado, tenaz, fino: de talento claro, palabra de fuego y voluntad férrea; este hombre que, viéndose en una reunión aristocrática zaherido por su profesión de Maestro, reacciona valientemente, y se expresa de este modo:

«—¿Por qué dice usted eso, Pilarcita?... No hay en el mundo otra profesión más honrosa, más abnegada, más digna de respeto que la mía... No es una carrera, es un sacerdocio, es un apostolado... Para ninguna otra se necesita mayor suma de caridad, de valentía, de constancia y de propio desprendimiento como para el Magisterio es menester. ¡Su dignidad!... ¡Cómo podría yo encarecerle su dignidad, su augusta grandeza? Recuerde usted que Aquel que bajó de las alturas de los cielos para transmitirnos divinas enseñanzas, le llamaron «Maestro»... ¡Y sabe usted lo que es, coger esas almas inconscientes de los niños, almas muertas, almas heladas, y calentarlas misericordiosamente al soplo del cariño primero, despertándolas luego con las primeras frases reveladoras de un horizonte que desconocen y llevarlas por fin hacia la luz para decirles: esos tesoros que véis, son vuestros; para vosotros se hicieron versos que conmueven y músicas que transportan; para vosotros tiene el arte monumentos maravillosos, cuadros y estatuas que, al calor de vuestra mirada, parecen palpitar como si fuesen de carne... ¡Todo es vuestro! Fuera la venda que ciega vuestros ojos y os esclaviza a los que ven. Tenéis derecho a gozar todo eso, placer purísimo de la inteligencia cultivada, porque no sois esclavos: sois hombres como todos, y la luz de la cultura debe aclarar las penumbras de vuestra ignorancia, porque sois,

como los demás hijos de Dios, seres inteligentes y conscientes!... ¿Sabe usted la caridad que se necesita para arrancar de esas almas los gérmenes atávicos del vicio, las laeras y la carroña de los pobres hogares en abandono, luchando siempre contra las terquedades, contra los recelos, contra la oposición más o menos declarada de los mismos niños y de los padres que, por rebeldías, se resisten a la obra educativa? Y luego, cuando la empresa está terminada, cuando los espíritus y las inteligencias infantiles, arrancadas al medio mezquino tras improbas tareas abnegadas, caminan por pleno mar de ilustración y de conciencia, ¡con qué orgullo se contempla lo hecho!... ¡Allí está la obra!... Allí está el individuo, libre, fuerte, preparado para la lucha formidable de la vida; con la voluntad y el cerebro dispuestos a sostener valientes las horas de combate, y el alma entera en condiciones de saborear la copa de la belleza sin salir de las fuentes del deber y de vivir una existencia espiritual intensa, toda arte, calor y sentimiento... Entonces, el educador, ebrio de triunfo, podría decir a los padres míseros, seres que miran siempre hacia la tierra, ahitos de codicias y de ventajas egoístas...: «Vosotros les disteis la carne, hicisteis la bestia; yo consumí las energías y los afectos de mi alma dándoles algo de mí mismo, forjando en esos cuerpos otra alma gemela de la mía... Son míos, hijos queridísimos de mis desvelos y mis sacrificios, son míos!... Vosotros hicisteis la bestia; yo hice el hombre! Atrévase usted a decir que hay otra profesión que aventaje a la mía en nobleza y en dignidad... ¿Qué importa que está mal retribuida; qué más da que espíritus mezquinos y viles, incapaces de comprender su grandeza, hayan ridiculizado la figura del maestro? Por encima de esos bajos conceptos estará siempre la verdad, y la verdad, señorita de Valdigna, es que la figura del maestro, como la de aquel otro divino Maestro, será para todos aquellos que tengan suficiente corazón y bastante altruísmo para comprenderla, incomparable y respetable modelo de abnegación, de apostolado y de martirio.»

Y nada más debemos decir. Levántate y anda tiene muchos méritos, que nuestros lectores han de advertir pronto, y no es el menor ser la obra de un Maestro joven, que vegeta en un pueblecillo, entregado a sus niños y a sus tareas escolares.

Para que se pueda conservar mejor la novela, la insertaremos en forma insertadornable.



Ecos del Magisterio

A los compañeros con servicios interinos.—Bajo este mismo epígrafe remití a **El Magisterio Español** un artículo, en el que abogaba por la validez de los servicios interinos para la sustitución y jubilación.

Sólo se publicó un somerísimo extracto, seguramente por el exceso de originales, por lo que, gracias a la buena acogida que este periódico dispensa a las causas humildes, voy a tratar nuevamente del asunto, con el objeto de orientar a los muchos compañeros que me han escrito escribiéndome por correo.

Los Maestros interinos hemos contribuido siempre a la Caja de Pasivos. En la actualidad, ingresamos el 6 por 100, y en los «tiempos benditos» en que disfrutábamos del «momio de las quinientas pesetas» (me ruborizo de recordarlo), con la diferencia entre esa consignación y el sueldo verdadero de la Escuela que servíamos, imponíamos en ese seguro para la vejez (para otros era el beneficio, pues para los filántropos donantes sólo era «seguro» que no les alcanzaba nada, lo que no creo suceda en ninguna Sociedad de Seguros), quinientas pesetas, o más, cada mes.

Dicho lo anterior, que nadie puede refutar, ¿por qué razón esos servicios no han de computarse para la jubilación? ¿Qué motivos hay para negar la sustitución o jubilación a un compañero que, si bien no cuenta con los servicios en propiedad que la legislación vigente exige, acumulando a esos los interinos, pasa el límite fijado por la ley?

Es más triste todavía no alcanzar la jubilación por no tener más de veinte años de servicios en propiedad, cuando de contarse los interinos tendría derecho a una buena pensión, ya que ésta depende también del mayor tiempo de servicios en la enseñanza.

Hay que sacudir la pereza, para no liorar después como mujeres lo que no supimos defender como hombres. Nadie puede saber la necesidad en que puede encontrarse «el día de mañana».

Somos algunos miles los que tenemos prestados servicios interinos. Yo creo que la Permanente de la Asociación de Maestros Limitados debe encargarse de la defensa y redacción de una instancia en la que se pida que los servicios inte-

minos sean de abono para los efectos de sustitución y jubilación. Es de justicia, y no perjudica a nadie, porque esos servicios seguirán figurando en la casilla que tienen asignada en la hoja de servicios, «sin que puedan influir para mejorar lugar en el Escalafón».

Todos nosotros (no debe abstenerse ni uno siquiera) mandaremos nuestra adhesión por tarjeta postal: primero a la Asociación aludida, y después, cuando la instancia llegue a Madrid, para lo cual se anticipará la noticia de la salida de la instancia por medio de la prensa, al Ministro.

El toque de marcha ha sonado ya. La Permanente antes citada tiene la palabra. Confiemos en ese puñado de valientes que tantos triunfos han conseguido.

FRANCISCO V. CLIMENT NALDA

Petrel.



El Colegio de huérfanos.—Si alguna duda me quedaba, hoy estoy plenamente convencido de que todos los males que aquejan a nuestra honrosa clase no son, como algunos creen, consecuencia de la incuria y abandono de los gobiernos a quienes unas veces con razón y muchas sin ella se cuelgan todos los muertos, sino fruto, como en este caso concreto, de la falta de unidad en las aspiraciones... y desconocimiento de sus propios intereses.

Bien está que se luche sin descanso por la defensa de los sacratísimos derechos personales y se trabaje en subsanar errores y olvidos de los de arriba. Pero eso no basta: esas al fin son cuestiones de momento sin más trascendencia que la puramente personal; es vivir al día sin mirar al porvenir, o, para decirlo más claro, haciendo abstracción de vuestros hijos, a quienes por cuidar de vuestros intereses personales y momentáneos les dejáis ya entrever para el mañana la triste perspectiva del hambre y la miseria.

Alguna manifestación en este sentido he visto en estas mismas columnas, y esperaba que pluma más autorizada que la mía volviese sobre el asunto o mejor el fruto de la meditación sobre tan trascendental cuestión. ¿Es que el mentor de la niñez no quiere a sus propios hijos? ¿O es que somos tan poca cosa que lo que hacen otros cuerpos no lo puede hacer éste? ¿O tal vez, como es costumbre, esperamos que el Gobierno nos dé resuelto

el problema? ¡Arriba los corazones! Demostremos que sabemos ser artífices de nuestro propio bienestar, procediendo sin desmayo a ejecutar una obra que ha de redundar en nuestro provecho, sobrando los intereses de los sacrificios que nos impongamos en la tranquilidad tan grande que supone el ver el porvenir de los hijos asegurado.

Que ¿cómo se hace eso? Con voluntad. Nombrando sobre la marcha un comité que se encargue de recibir adhesiones y buscar inmediatamente en cualquier provincia, y aun mejor en las centrales solar o mejor edificio apropiado para nuestros fines, y a pagar todos con arreglo a nuestro haber y a la categoría de socio a que nos acogamos, aunque eso y otros detalles más sobre el terreno se verían por no ser del objeto de este artículo.

¿Estamos? Pues manos a la obra.



De consortes.—Don Angel P. Blanco nos envía un artículo abogando en pro de los consortes, «pues—dice—se impone la urgente necesidad de justicia, de equidad y de respeto a la libertad del patrimonio y las conveniencias de la sociedad, la familia, de buscar y llevar con toda urgencia al Estatuto un medio bien meditado de facilitar más y más convenientemente la unión de los consortes sin pérdida de carrera para ninguno de ellos, no una sola vez, sino las que se necesarian, y sin limitación alguna.»



El concurso de traslado. A los Maestros de las series.—Ya que en parte se ha cumplido con las bases propuestas por **El Magisterio Español**, debemos pedir se cumpla también el de la agregación de las resultas a la nueva convocatoria. Esto no perjudica en nada a la enseñanza, y, en cambio, favorece la colocación de los de las series en capitales de provincias, y a los del concurso de interinos se les hace más fácil el traslado.

Ruego a la Asociación Nacional pedir al señor Ministro que al hacer la nueva convocatoria incluya las resultas.

También a **El Magisterio Español** agradeceríamos los de las series tratara en su digno periódico extensamente esta cuestión, por las ventajas que reporta a la clase.

Si estáis conformes con la idea, no dor

mirse en las pajas, y trabajar ante el Ministro para conseguir incluir en la nueva convocatoria las resultas.

Así lo espera vuestro compañero,

JOSE BUENO

Valero, 13-V-1922.



Generosidad y nobleza.—Se ha celebrado en Los Molinos (Madrid), la inauguración de aguas en las Escuelas y viviendas de los Maestros, conforme a lo preceptuado por el Ministerio de Instrucción pública en la Real orden de 31 de mayo del año anterior, dando así ejemplo Autoridades y vecindario del interés, celo y amor que a la enseñanza les anima.

También, a propuesta del Maestro, en muchos meses instalaron una luz, costeada igualmente por el Municipio, en la erraza de la casa-escuela, mereciendo por tal motivo plácemes y alabanzas.

Cumplimentado el alcalde actual, don Mariano de Lucás, y concejales, e iniciadas otras mejoras no menos provechosas para bien de la niñez, se ofrecen incondicionalmente para implantarlas a la mayor brevedad, a la vez que desean terminar la obra emprendida por los anteriores, por hacerse cargo que la Escuela es la base primordial y progreso de un pueblo: camino que deberán seguir todos los demás, si queremos que nuestra patria querida sea vigorosa y culta.

Y con el fin de que despierten los que aún están dormidos, imitando el generoso proceder de estos nobles vecinos, les enviamos desde las columnas de **El Magisterio Español**, valiente campeón de la clase, nuestro sincero y cordial agradecimiento, alentándoles al propio tiempo para que continúen esta labor bien hora que tantas felicitaciones y aplausos merece.

ZOILO LADISLAO SANTOS

Los Molinos (Madrid).



¡Caridad!—Cuando a un compañero le acontece algún grave percance, por el cual su familia queda temporalmente a merced de la miseria, se acude, con gran acierto, a una suscripción para allegar recursos con qué aliviar la triste situación que en seguida rodea a sus deudos con tal motivo. Nada más justo.

Empero, si la Parca, inexorable, corta

el hilo de nuestra existencia en cualquier momento dado y antes del disfrute a pensión, todo se reduce—para alivio—a un «puñado» de pesetas que los miembros de una Asociación de provincia o partido depositaron en las entumecidas y temblorosas manos de la viuda desamparada, que no la alcanza pensión por un año, un mes o un día de menos para la formación del expediente de viudez.

Muchas son las familias de compañeros que con este motivo se han visto víctimas de inanición en los umbrales de Casas de Misericordia, dando aldabonazos en demanda de caridad.

Cuatro días hace que un compañero de Madrid, D. Angel de Diego, en plena juventud, ha dejado a su familia sumida en llanto y miseria con motivo de su prematura muerte, originada por la Escuela.

Aprestémonos ya con pujante suscripción en pro de su viuda e hijos, y que este subsidio sea el chispazo que en adelante venga a enjugar lágrimas que mojan, como estaño derretido, la faz de nuestros seres más queridos.

A los compañeros de Madrid insto desde estas montañas de Alava, a una suscripción general, porque las 561,50 pesetas recaudadas para la viuda de dicho finado compañero, apenas si habrán alcanzado para entierro y lutos necesarios a la familia. Querer es poder. ¡Adelante!

CIRILO LOPEZ

Salinillas (Alava).



El concurso de traslado.—Resuelta provisionalmente la primera parte del concurso de traslado, pone de manifiesto lo difícil que resulta poderse trasladar si no cambia su actual sistema de provisión. Conozco a compañeros que, estando en números muy bajos del Escalafón, sienten el prurito de trasladarse constantemente. Las capitales de provincia y pueblos de importancia están monopolizados por estos señores.

Con las Escuelas que ellos dejan, y que han de reservarse para el próximo concurso, ocurrirá lo mismo.

¿Por qué, puesto que aun es tiempo, no se anuncian con los que quedan las plazas que dejan los propuestos?

Si esta anomalía la sentimos los que hacemos un buen número en el Escalafón, ¿qué no ocurrirá a los limita-

dos, que compelidos a aceptar una Escuela que no solicitaron, se verán obligados a permanecer indefinidamente en ella.

Compañeros, dirijámonos todos a la Nacional, para que ella pida al Sr. Ministro, que al solicitar en las diferentes partes del actual concurso, tengamos opción a pedir las Escuelas que dejaron los que ya fueron propuestos.

ALFONSO RUIZ RECUENCO

Orgaz.



Para los señores Ministro y Director general de Primera enseñanza. Un justo ruego.—Los Maestros ascendidos hace dos años a 2.500 pesetas, de la provincia de Zaragoza, esperan inútilmente que la Ordenación de pagos del Ministerio despache las nóminas que la Sección administrativa de Zaragoza remitió a aquel Centro «hace cuatro meses», cumpliendo orden de VV. EE. En dicha disposición «se significaba la mayor urgencia» y, por lo visto, se hace todo lo contrario.

Señores Ministro y Director general, ¿no es hora de que se cumpla lo mandado por VV. EE. y que cobremos al fin lo que se nos debe? ¿Se han traspapelado estas nóminas, como ha ocurrido con las de Barcelona?

Por Real orden se declaró disponible y reservado para esta atención el crédito correspondiente, y rogamos, con todo respeto, a VV. EE. vean el medio de subsanar estas constantes anomalías, que de seguro no habrían de ocurrir si los perceptores fuesen los que manejan estos asuntos en el Ministerio.

PRUDENCIO DIEZ

COMO GERTRUDIS
ENSEÑA A SUS HIJOS

POR

D. Juan E. Pestalozzi.

Obra escrita por este insigne pedagogo, en forma de cartas, dirigidas a Góssner, su gran amigo.

Forma un volumen de 336 páginas.

Ejemplar, 2,50 pesetas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS

Crónica General

De Marruecos

Ha sido ocupada una nueva posición en Melilla. El enemigo volvió a hacer fuego sobre el Peñón y Alhucemas, siendo contestado por nuestras baterías. Un violento huracán ha causado desperfectos en los campamentos de Ceuta-Tetuán. Las noticias recibidas de los prisioneros dan cuenta de que éstos se encuentran sin novedad.

De Madrid

El sábado tuvo lugar en la Universidad la investidura de doctor «honoris causa» al doctor Gomes Teixeira, rector honorario de la Universidad de Oporto. Aunque ésta fué la causa ocasional, el acto resultó de gran trascendencia para el acercamiento de España y Portugal.

De provincias

Ha llegado a Segovia la batería de obuses del regimiento de Artillería de posición, que ha estado en Melilla desde el principio de las operaciones.

El comercio cerró sus puertas, y la población aparecía vistosamente engalanada. En la estación esperaban a los expedicionarios las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y numerosísimo público. Una batería del mismo regimiento, con la banda de música de la Academia de Artillería, rindió los honores de ordenanza.

Al encontrarse los soldados con sus familias se desarrollaron cariñosas y emocionantes escenas.

—Hoy llegará a Vigo el vapor inglés «Meteoro», que trae 400 turistas, muchos de los cuales desembarcarán aquí y marcharán a Santiago para visitar los monumentos. El «Meteoro» saldrá el lunes para Andalucía, cuyas ciudades y puertos se proponen visitar los turistas ingleses. La excursión ha sido organizada por la Agencia de Turismo de Londres, que se propone intensificar las excursiones a España.

—Continúan en Zaragoza animadísimas las fiestas con motivo de 17 aniversario de la coronación de la Virgen del Pilar. Se celebró misa de pontifical, oficiando el Cardenal Soldevila y asistiendo las autoridades. Llegan muchos forasteros.

—Continúa la huelga en los Altos Hornos, la Vasconia y demás grandes centros siderúrgicos.

La Junta Sindical Metalúrgica ha contestado al oficio, en el cual el alcalde se había ofrecido a patronos y obreros a intervenir en el conflicto, diciendo que acudirá a la reunión a que sea convoca-

da; pero sin facultades y sin poder resolver nada por el momento, pues el que resolverá será el «referendum» que celebren los obreros.

Extranjero

Después de una entrevista de cuatro horas, Cocins y De Valera han llegado a un acuerdo sobre la base de la formación de un Gobierno de coalición.

La noticia fué recibida en la Dail Eireann con muy nutridos aplausos.

Griffith propuso que las elecciones se celebren en junio, terminadas las cuales, el Gobierno se á constituido en la siguiente forma:

Presidente del Estado libre, ministro de la Defensa y nueve ministros más, de los cuales cinco pertenecientes a la mayoría y cuatro a la minoría.

De Valera se adhiere a esta proposición, que queda aprobada por unanimidad, entre grandes aplausos.

—Dicen de Washington al «New York Herald» que el servicio de informaciones de las Marinas americana y aliada está estudiando en este momento el desarrollo de un plan de reorganización de la flota soviética.

El perito naval americano, después de haber declarado que Rusia posee cierto número de buques y de arsenales en buen estado, añadió que Alemania posee un personal de varios millares de hombres, adiestrados en las faenas del mar, que se hallan en la actualidad sin trabajo sin esperanza de encontrar colocación en los años venideros, y que si Alemania y Rusia colaboran mutuamente cada día menos y dejan de auxiliarse en el trabajo, no sería extraño que cuando menos se piense surja una poderosa flota soviética.

—Italia reorganizará la aviación rusa, estableciendo un servicio aéreo entre Odessa e Italia; George ha sido recibido con entusiasmo a su llegada a Londres; los yanquis han reiterado su negativa a participar en la Conferencia de La Haya.

PERMUTAS

Maestra de hermoso pueblo de Sevilla, cerca de la capital, con estación de ferrocarril, permutaría, por causas ajenas a la profesión, con compañera de Madrid, capital de Andalucía, Jerez de la Frontera y Badajoz. Se ofrecen ventajas. Dirigirse a doña Asunción Agostini, Rey Heredia, 7, Córdoba.